

Descripción, aplicación y evaluación de un programa de autoestima en escolares de educación básica en Cumaná, Venezuela

Isabel Pérez Bescanza,* Neva Milicic**

* Dpto. Psicología e Investigación Educativa-Universidad de Oriente.

** Pontificia Universidad Católica de Chile.

RESUMEN

El presente artículo describe la aplicación del Programa de Autoestima (Confiar en uno mismo) de Haeussler PI, Milicic MN, en una muestra de 17 niños durante tres años, en el Estado Sucre, ciudad Cumaná, Venezuela; los niños pertenecían a un nivel socioeconómico medio alto. Durante los tres años se realizaron un total de 75 sesiones, una vez a la semana. Antes de la aplicación del Programa, hubo una evaluación Pre-test con el instrumento de Autoestima TAE de Marchant OT (2002) y Post-Test. Los resultados del Pre-test muestran una población con más de 60% con una puntuación por debajo de 18 puntos del cuestionario, indicando una autoestima baja y en el Post-test se demuestra que hubo una influencia significativa en la aplicación del programa de autoestima, donde 80% de la población aumentó su puntuación en el cuestionario, evidenciándose un incremento en la autoestima. Más de 80% de la población estudiada tienen una actitud de confianza frente a sí mismo, actúan con seguridad y se sienten responsables por lo que sienten y hacen. Frente a sus tareas escolares, asumen una actitud de compromiso, se interesan por sus obligaciones y son capaces de orientarse por sus metas.

Description, application and evaluation of a program of self-esteem in students of basic education in Cumaná, Venezuela

ABSTRACT

The present article describes the application of the Program of Self-esteem (To trust one same one) of Haeussler PI, Milicic MN, in a sample of 17 children during three years, in the State Sucre, Cumana city, Venezuela; the children belonged at half high a socioeconomic level. During the three years a total of 75 sessions was realised, once to the week. Before the application of the Program, there was an evaluation Pre-test with the instrument of Self-esteem TAE of Marchant OT (2002) and Post-Test. The results of the Pre-test show a population with more than 60% with a score below 18 points of the questionnaire, indicating a low self-esteem and in the Post-test it demonstrates that there was one it influences significant in the application of the self-esteem program, where 80% of the population increased their score in the questionnaire, demonstrating itself an increase in the self-esteem. More than 80% of the studied population they have an attitude of confidence against itself, they act surely and people in charge feel reason why they feel and they do. In front of its scholastic tasks, they assume a commitment attitude, they are interested in its obligations and they are able to orient itself by its goals.

Palabras clave: Autoestima, evaluación.

Key words: Self-esteem, evaluation.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la autoestima se incluye como uno de los elementos centrales de los objetivos transversales. Los objetivos transversales de la educación se refieren a la formación general del alumno y transcinden a las asignaturas específicas del cu-

rrículo. Estos objetivos tienen un carácter comprensivo, están orientados al desarrollo personal, a la conducta moral y social de los alumnos y deben estar presentes transversalmente en las actividades educativas.¹

La autoestima entendida como “la suma de juicios que una persona tiene de sí misma; es decir, lo que la persona se dice a sí misma sobre sí misma,”^{2,3} es una de las conductas psicológicas que tiene mayor incidencia en la calidad de vida de las personas; se encuentra vinculada al sentirse querido

(a), acompañado (a) y de ser importante para otros y para sí mismo.

Branden⁴ señala al respecto que la autoestima es vista como una necesidad, en virtud de que su ausencia relativa impide la capacidad de funcionar. Este mismo autor, en publicación más reciente (1995), señala que para muchos niños la escuela representa una "segunda oportunidad", la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos y una comprensión de la vida mejor de la que pudieron tener en su hogar. Un maestro que proyecta confianza en la competencia y bondad de un niño puede ser un poderoso antídoto a una familia que carece de ella, y en la que quizás se transmite la perspectiva contraria.

La autoestima incluye el sentimiento del propio valer, de ser querido y apreciado por uno mismo y por los demás. Supone el conocimiento de sí mismo, el aprecio por los propios intereses, la valoración de los éxitos y de las habilidades y características de cada uno. Por eso, el primer paso para trabajar la autoestima es conocerse y apreciarse.

Los diferentes niveles de autoestima generan distintas respuestas frente a los fracasos; los niños con baja autoestima presentan una fuerte reacción emocional, que les deja una huella duradera y una gran ansiedad anticipada frente a los eventos por temor al fracaso; por el contrario, las personas con autoestima positiva toleran mejor el fracaso, tienen

mayor resistencia a la adversidad y los efectos de no tener éxito son mucho menos durables.

Según Marellach,⁵ la autoestima es el concepto que tenemos de nuestro valer, y se basa en los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos recogido a lo largo de nuestra vida.

Markus (1986) considera que la autoestima y el autoconcepto son organizaciones flexibles y dinámicas, capaces de modificarse constantemente a través de información provenientes del medio interno (pensamientos, emociones y sensaciones corporales) o externos, aquél que provee incentivos, reglas y motivaciones a la persona.

Ambos conceptos no son unitarios ni monolíticos, sino que constituyen un sistema de identidades o autoesquemas, que estructuran el significado de las experiencias relevantes para cada persona. A su vez, estas autorrepresentaciones se evalúan como más o menos importantes, y están relacionadas con experiencias pasadas y presentes.

Otro elemento significativo en el desarrollo de la autoestima lo constituyen los sí mismos posibles. Las autorrepresentaciones son los sí mismos posibles, definidos por Markus,⁶ como concepciones de sí mismo en estados futuros. Son sí mismos ideales de lo que nos gustaría ser, de lo que podríamos ser y de lo que tendríamos miedo de ser. Para Gross y Markus,⁷ los sí mismos posibles pueden ser vistos como la manifestación cognitiva de metas, aspira-

Cuadro 1. Factores relacionados con la autoestima en los contextos familiares y escolares.

	Autoestima positiva	Autoestima negativa
Confianza	Altos niveles de confianza en las capacidades del niño.	Desconfianza en las habilidades y conductas del niño.
Afecto	Expresión frecuente de afecto incondicional.	Escasas expresiones de afecto.
Expectativas	Respetuosas y positivas en relación a logros futuros.	Pesimistas y bajas en relación a logros futuros del niño.
Éxitos y fracasos	Ambiente que favorece las posibilidades del éxito.	Ambiente que determina frecuentes experiencias de fracaso.
Reconocimientos	Valoración frecuente de logros.	Bajo reconocimiento y desvalorización frecuente.
Satisfacción de necesidades de Juego	Ambiente lúdico, divertido y con sentido del humor.	Escaso espacio y oportunidades para jugar.
Autonomía	Ambiente que favorece la autonomía.	Ambiente que limita la autonomía.
Creatividad	Ambiente que favorece la creatividad.	Ambiente que no valora y tiende a desalentar la creatividad.
Intereses	Oportunidad para desarrollar intereses.	No hay posibilidad de desarrollar intereses.
Relaciones de apego	Buenas relaciones de apego.	Insuficientes relaciones de apego.
Interacción con iguales	Oportunidad para relacionarse con otros niños.	Limita el desarrollo social y la relación con otros niños.
Seguridad y protección	Ambiente que favorece la sensación de seguridad y protección.	Ambiente que deja al niño en situación de desprotección y/o inseguridad.

Fuente: Milicic, N (2001).

ciones, motivaciones y amenazas. Dan una relación esencial entre autoconcepto y motivación, reflejando cómo la persona percibe su potencial y su futuro.

AUTOESTIMA, FAMILIA Y EDUCACIÓN

Hay sistemas educativos que se basan en la posibilidad de cada niño desarrolle lo mejor de sí en la situación educativa: Otros sistemas creen que el mejor método educativo es la presión y la amenaza. Estos últimos, a pesar de lograr con algunos alumnos un éxito académico discreto, en la mayoría de los casos son un fracaso, tanto en relación con el rendimiento escolar como al desarrollo afectivo. Pero, para todos, el costo emocional en relación con la autoestima es de un alto potencial destructivo. Tanto el profesor como el estudiante experimentan sentimientos negativos que son perjudiciales para la relación y para la constitución de la identidad.

El cuadro 1 resume los factores, que de acuerdo a Milicic,⁸ se relacionan con la autoestima, en los contextos familiares y escolares.

Como podemos observar en el cuadro 1, si un niño tiene una buena autoestima, se siente importante y competente; no se siente disminuido cuando necesita ayuda, porque al reconocer su propio valor le es fácil reconocer el valor de los demás. Es responsable, se comunica bien y es capaz de relacionarse adecuadamente con sus iguales. Sin embargo, un niño con baja autoestima, no confía en sí mismo y tampoco confía en los demás, suele ser inhibido, crítico, poco creativo o como conducta compensatoria, suele desarrollar una tendencia a menospreciar los logros de los demás, así como a tener conductas agresivas o desafiantes. Así, mientras menos valora a los demás es, a su vez, menos valorado por el mundo externo.

Gorostegui⁹ afirma que el colegio provee de una nueva fuente de ideas y vivencias que permite construir al niño su nueva imagen. Al respecto Branden⁴ expone que para muchos niños la escuela representa una "segunda oportunidad", la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos y una comprensión de la vida que pudieron tener en su hogar. Es importante que los profesores y los padres, por su enorme significación para los niños, asuman un rol activo en el desarrollo de una autoestima positiva y tomen conciencia de los efectos emocionales que tienen la aprobación y el rechazo.

Haeussler y Milicic,^{2,3} al respecto, señalan que cada vez que se establece una relación, se está transmitiendo aprobación o desaprobación, por consiguiente se van desarrollando características personales que pasan a integrar la autoimagen de esa

persona. De este modo, la interacción con el profesor va teniendo repercusiones en el sentimiento de confianza en sí mismo que desarrolla el niño, es decir, si siente que lo hace bien o mal. Este tipo de interacción es un modelo de cómo se establecen relaciones interpersonales: los niños van internalizando modelos de interacción que implican una tendencia a confirmar o descalificar al otro.

Es por todo lo anteriormente planteado que se propuso el estudio de la aplicación de un programa de autoestima, en una población de otro país, con características culturales diferentes.

OBJETIVO

Evaluuar el programa de autoestima "Confiar en uno mismo" en una población de niños venezolanos en edad escolar.

MATERIAL Y MÉTODOS

Muestra

Se trabajó con una muestra de 17 niños de uno y otro sexos, estudiantes de primer grado de Educación Básica, del Colegio Santo Ángel, de la ciudad de Cumaná, Venezuela. Pertenecientes a una clase social media alta.

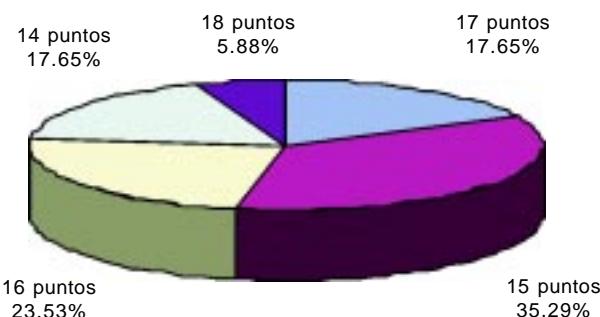


Figura 1. Resultados del pre-test del cuestionario TAE.

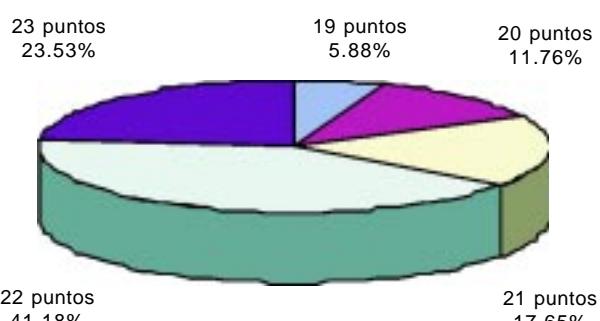


Figura 2. Resultados del post-test del cuestionario TAE.

Instrumentos

Se utilizó la batería de Test de Autoestima Escolar (TAE) de Marchant OT y cols.,¹⁰ el cuestionario consiste en 23 preguntas a responder en forma dicotómica (Sí o No) referentes al autoconcepto que tiene de sí mismos, las expectativas hacia sus compañeros de clases y sus padres (*Figuras 1 y 2*). Se utilizó como Pre-test y Post-test.

Se les aplicó el programa de Autoestima “Confiar en uno mismo” de Haeussler y Milicic.^{2,3} El programa tiene como propósito motivar a los educadores a mirar la realidad educacional desde una perspectiva psicológica y, específicamente, desde la perspectiva de la autoestima. Pretende apoyar la tarea de los profesores, en el ámbito escolar y personal, relaciones significativas y cálidas. El programa busca desarrollar la autoestima en niños de enseñanza básica a través de 16 unidades educativas, cada una de las cuales tiene sus objetivos específicos y un número variable de sesiones de trabajo con los niños, correspondientes cada una de ellas a alguna área específica en el desarrollo emocional y la autoestima. El programa se describe en el cuadro 2.

METODOLOGÍA

El estudio se llevó a cabo durante tres años escolares consecutivos, en un total de 65 sesiones aproximadamente, una vez a la semana.

La aplicación del programa estuvo a cargo del docente de aula y una alumna de la Licenciatura de Educación, del último semestre de la carrera (auxiliar de investigación). Antes de iniciar el estudio se realizó una reunión con los padres de los niños, a fin de solicitarles la participación de sus hijos en el estudio y conocer un poco sobre la historia familiar de cada uno de los sujetos. Durante los tres años de estudio se realizaron reuniones en forma periódica con los padres a fin de informarles sobre el avance del programa y la participación de los niños en el mismo.

Para realizar la tabulación de los datos fue necesario realizar la operacionalización de las variables, a fin de registrar el comportamiento de la población estudiada (*Cuadro 3*).

Se utilizó la batería de Autoestima Escolar (TAE) como pre y post-test. Durante la aplicación del cues-

Cuadro 2. Unidades educativas del programa.

Nº	Nombre de la Unidad	Objetivos generales
I.	Un recuerdo muy especial	Contactarse con emociones positivas, provocar un acercamiento entre los participantes y fomentar el compartir
II.	¿Por qué los que quiero me quieren?	Comprender que las relaciones interpersonales son recíprocas y se construyen a través de gestos y palabras.
III.	Yo soy...	Ampliar el conocimiento de sí mismo y desarrollar una actitud de aceptación y valoración de sí mismo.
IV.	Cuando nos reímos mucho	Desarrollar el sentido del humor.
V.	Mis compañeros y yo	Desarrollar la identidad, solidaridad y el sentido de pertenencia.
VI.	Cuando lo hago bien	Conectarse con situaciones que permiten desarrollar la autoeficacia.
VII.	Así me siento cuando	Conectarse con los propios sentimientos.
VIII.	Cómo quisiera ser...cómo lo lograré	Conocerse a sí mismo. Plantearse metas que se relacionen con los recursos con que cuenta y estrategias posibles para lograrlas.
IX.	Con mi familia me gustaría	Enseñar a los niños algunas estrategias para acercarse a sus padres y facilitar la expresión de afecto entre los miembros de la familia.
X.	Los límites	Desarrollar la capacidad de aceptar normas y límites impuestos en un contexto de respeto mutuo.
XI.	Cuando sea grande	Proyectarse a futuro en cuanto al desarrollo personal y social.
XII.	¿A quiénes admiro?	Reflexionar sobre el papel que los modelos juegan en las personas y su importancia educativa.
XIII.	¿Qué me quieren decir?	Desarrollar lenguaje emocional y empatía con las emociones de otros.
XIV.	Recordando lo bueno del colegio	Evocar y conectarse con emociones positivas relacionadas con la situación escolar. Mejorar la relación profesor-alumno.
XV.	¿Es fácil vivir conmigo?	Conectar a los niños con los sentimientos que en los otros provocan sus actitudes y conductas y ayudarlos a darse cuenta de que la acogida que tengan, depende mucho de su manera de relacionarse con los demás.
XVI.	Lo mío que gusta	Conocer la percepción positiva y la estima de los otros hacia uno y desarrollar la capacidad de dar retroalimentación positiva.

Cuadro 3. Operacionalización de variables programa “Confiar en uno mismo”.

Objetivo general	Objetivos específicos	Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores	Actividades
Evaluar el programa de autoestima “Confiar en uno mismo” en una población de niños en edad escolar.	Promover el desarrollo de diferentes dimensiones de la autoestima, en niños de edad escolar	Baja Autoestima	En relación con los demás.	- Actitud excesivamente quejumbrosa. - Necesidad compulsiva de llamar la atención. - Necesidad imperiosa de ganar. Actitud inhibida y poco sociable.	Unidad I
			En relación con sí mismo.	- Temor excesivo a equivocarse. - Actitud insegura. - Animo triste. - Necesidad compulsiva de aprobación. - Actitud perfeccionista.	Unidad II
		Alta autoestima	En relación con sí mismo.	- Confía en sí mismo. - Posee capacidad de autocontrol y autorregulación.	Unidad VII, XIII
			En relación con los demás.	- Abierto y flexible. - Valoriza y acepta a los demás.	Unidad IV, V, VI, XIII, XV
				- Toma la iniciativa en el contacto social. - Autónomo en sus decisiones. - Es buscado por sus compañeros - Comunicación clara y directa con los otros - Actitud empática (capaz de conectarse con las necesidades de los otros).	
				- Asume actitud de compromiso ante las metas que se propone - Optimismo en relación a sus posibilidades - Se esfuerza y es constante ante las dificultades - Percibe el éxito como resultados de sus habilidades	Unidad VIII, X, XIV, XV, XVI

			-Reconoce equivocaciones y enmienda errores -Actitud creativa, asume riesgos de tareas nuevas -Establece adecuadamente, relaciones con otras personas.	
Incentivar la valoración personal positiva	Dimensión física	Sentirse atractivo físicamente.	Los niños: se sienten fuertes y se sienten capaces de defendérse. Las niñas: se sienten armoniosas y se sienten coordinadas.	Unidad VII; III
	Dimensión social.	Sentirse aceptado o rechazado por los iguales	-Sentimiento de pertenencia al grupo. -Soluciona conflictos interpersonales -Toma la iniciativa -Se relaciona con personas del sexo opuesto -Expresa sentido de solidaridad.	Unidad IV, VI, VIII, IX, X
	Dimensión afectiva (autopercepción de características de personalidad)	Reconocer características de su personalidad	-Simpático -Estable o inestable -Valiente o temeroso -Tímido o asertivo -Tranquilo o inquieto De buen o mal carácter -Generoso o tacaño -Equilibrado o desequilibrado.	
	Dimensión académica	Autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar	Sentirse capaz de resolver situaciones escolares.	
		Ajustarse y rendir positivamente ante las exigencias escolares.	Sentirse inteligente, creativo y capaz de resolver situaciones escolares.	
	Dimensión ética	Autovaloración de las capacidades intelectuales.	Ser: inteligente, creativo y constante.	

	Autovaloración de las características personales.	Sentirse: Buena persona – mala persona Confiable – poco confiable.
	Reconocer sus propios valores y compartirlos	Amistad, justicia, honestidad

tionario estuvieron presentes tanto el docente de aula como la auxiliar de la investigación, a fin de aclarar dudas y obtener respuestas objetivas en cada uno de ellos.

RESULTADOS

En relación con los resultados obtenidos en el pre-test, podemos observar (*Figura 1*) que más de 60% de la población presentaron una puntuación por debajo a los 18 puntos en el cuestionario de Autoestima, pudiéndose ubicar en una autoestima baja, reflejando un bajo concepto de sí mismo.

Es importante señalar que el estudio se distribuyó en etapas, los tres años de trabajo fueron distribuidos de acuerdo con las unidades que posee el programa de autoestima: Confiar en uno mismo.

Durante el primer año, se desarrollaron las primeras cuatro unidades (*Cuadro 2*), cada unidad tenía más de una actividad y éstas eran llevadas a cabo una vez a la semana, completándose un total de 16 sesiones para este primer año de trabajo. Las primeras actividades del programa se concentraron en el trabajo hacia la solicitud del permiso en el plantel de estudio, la participación y/o aprobación de los padres de los niños, aplicación del cuestionario de autoestima al docente y la aplicación del TAE cuestionario de Autoestima a la población objeto de estudio.

De acuerdo con la operacionalización de las variables (*Cuadro 3*), los estudiantes iniciaron la identificación de una autoestima positiva, cada una de las actividades permitió a los niños conectarse con sus emociones positivas, comprender las relaciones interpersonales, desarrollar el sentido del humor, ampliar el conocimiento de su sí mismo y con ello iniciar la formación de una imagen personal positiva.

Para el programa, se diseñó una tabla de actividades, donde semanalmente se registraba el número de alumnos que asistieron, cómo se llevó a cabo la misma, si era necesario la repetición de la actividad por falta de comprensión, entre otros datos (*Figuras 1 y 2*).

En el segundo año se desarrollaron las unidades desde la cinco hasta la diez, se realizaron un total de 28 sesiones, los niños cursaban segundo grado de educación básica, el docente reanudó las actividades del programa realizando una dinámica que permitió que los niños refrescaran lo realizado el año anterior con el programa de autoestima.

Durante este año, las unidades desarrolladas permitieron concebir un grupo más cohesionado como grupo, más seguros en la toma redicciones, reafirmar algunos aspectos importantes en la formación de una autoestima positiva, como, por ejemplo: sentido de pertenencia, desarrollar la autoeficacia, la aceptación de normas en un contexto de respeto mutuo, plantearse metas a nivel académico, respeto y demostración de afecto por la familia.

En el tercer año se realizaron las Unidades 11 a la 16, realizándose un total de 31 sesiones de trabajo, los niños estudiaban tercer grado de educación básica, se reiniciaron las actividades del programa sin dificultad, la participación del alumnado fue exitosa, lográndose así el desarrollo de cada uno de los objetivos de las unidades realizadas.

Cada uno de los niños que participaron en el programa, en este tercer año, lograron complementar la formación de una autoestima sana, desarrollando aspectos de la personalidad, como, por ejemplo: concebir el proyecto personal dentro de la formación de la imagen personal, mantener una comunicación empática consigo mismo y su entorno, desarrollar una adecuada relación de respeto mutuo profesor-alumno.

Como aspecto final en este tercer año del programa, a los niños se les aplicó el cuestionario de Autoestima TAE, Post-test; se evidenció un aumento considerable en la puntuación del cuestionario, donde aproximadamente 80% de la población aumentó su puntuación en el cuestionario, evidenciando un incremento en su autoestima.

Más de 80% de la población estudiada obtuvieron una calificación superior a los 20 puntos en el cuestionario de autoestima, lo que los ubica en una autoestima alta, por lo que los niños objeto de este estudio desarrollaron una actitud de confianza fren-

te a sí mismo, actúan con seguridad y se sienten responsables por lo que sienten y hacen.

Frente a sus tareas escolares, asumen una actitud de compromiso, se interesan por sus obligaciones y son capaces de orientarse por sus metas (*Figura 2*).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Durante los tres primeros años de Educación Básica, los resultados del estudio permiten confirmar un aumento en la autoestima de los niños a medida que se desarrolló el programa, tal como lo exponen las autoras del programa “*Confiar en uno mismo*”, donde el objetivo principal va dirigido a estimular en los niños una adecuada identificación de la imagen personal. Es necesaria la reflexión acerca de la autoestima y su importancia para el desarrollo emocional.

La aplicación del programa: “*Confiar en uno mismo*” de Haeussler y Milicic, en una población distinta, fue un éxito, no hubo problemas en la comprensión del texto de las actividades, los niños pudieron comprenderlo, aclarando algunas palabras y su significados, previamente al docente que coordinaría la actividad por la autora de esta investigación.

Este estudio permitió, además, considerar la posibilidad de continuar la aplicación del programa “*Confiar en uno mismo*” en un plantel de enseñanza básica público o estatal, donde el número de niños es mayor por año escolar, a fin de canalizar una población más integrada en su proceso educativo, y personal más responsables de sus comportamientos, exitosos desde su presente. Es por ello que ya se iniciaron los estudios en la Escuela Inmaculada, con 37 niños de segundo grado, sección: “A”. Esta población proviene de un nivel socioeconómico medio bajo y bajo.

Se inició la aplicación del programa en este primer año, en el que se aspira desarrollar las cuatro

primeras unidades. Esta población proviene de un nivel socioeconómico medio bajo y bajo.

Es importante no sólo la estimulación de los niños en poseer una autoestima sana, es necesaria la preparación de los docentes en su propio proceso de crecimiento personal, así como también una adecuada integración familiar, donde la relación padre-hijo sea positiva, coherente y estimuladora al desarrollo de una personalidad exitosa y no la continuidad de lo que ya existe, familias con una comunicación hacia sus hijos escasa o nula, con dominio de un comportamiento agresivo y lascivo de toda posibilidad de formación de hombre y mujeres exitosos de un mañana.

REFERENCIAS

1. Magendzo A, Donoso S, Rodas MI. Los objetivos transversales de la Educación. Santiago, Chile: Editorial Universitaria; 1998.
2. Haeussler PI, Milicic MN. *Confiar en uno mismo: Programa de autoestima*. Libro del profesor. 3a. Ed. Santiago, Chile: Ediciones Dolmen; 1998.
3. Haeussler PI, Milicic MN. *Confiar en uno mismo: Programa de Autoestima*. Libro de actividades para niños de educación básica. 3a. Ed. Santiago, Chile: Ediciones Dolmen; 1998.
4. Branden N. *Los seis pilares de la autoestima*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidos; 1995.
5. Marellach GU. Measures of self-concept and self-esteem for children ages 3-12 years. A review and recommendations. *Clinical psychology* 1999; 12(4): 657-92.
6. Markus H. Self-Schemata and processing in formation about the self. *Journal of Personality and Social Psychology* 1986; 35(6): 63-78.
7. Markus H, Nurius P. Possible selves The interface between motivation and self concept. In self and identity psychosocial perspectives. Ed. Yardley K. Honesst 1998; 13(8): 157-72.
8. Milicic MN. *Creo en ti: La construcción de la Autoestima en el contexto escolar*. 2a. Ed. Santiago, Chile: Ed. Edición Educación para todos; 2001.
9. Gorostegui ME. Adaptación y construcción de las normas de la escala de autoconcepto para niños de Piers Harris. Tesis para optar el título de Psicólogo. Escuela Pontificia Universidad Católica de Chile; 1992.
10. Marchant OT, Haeussler PI, Torreti HA. *TAE: Batería de Tests de Autoestima Escolar*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile; 2002.

Recibido: Enero 14, 2008.

Aceptado: Marzo 26, 2008.